



Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección

Erick Gómez Cobos

Resumen

La adolescencia es una etapa central en el proceso de construcción de la identidad, la cual se ve influenciada por los factores de riesgo y protección que la rodean. Muchos de estos factores se presentan dentro del ámbito familiar, que es determinante en la vida del adolescente. Con la finalidad de investigar este tema, se llevó a cabo un estudio exploratorio, cualitativo, con adolescentes de 10 a 15 años, utilizando entrevistas a profundidad y grupos focales. Se obtuvo información acerca de la comunicación y la relación padres-adolescentes y su influencia en la sexualidad y consumo de drogas. En conclusión, se

Abstract

Adolescence is a central stage in the process of construction of the identity, which is influenced by the risk and protection factors that surround it. Many of these factors appear within the family, which is determining in the life of the adolescent. With the purpose of investigating this subject, an exploratory qualitative study was carried out with adolescents of 10 to 15 years of age, using in-depth interviews and focal groups. The obtained information was about the communication and the relation between parents and adolescents and its influence in sexuality and drug consumption. The conclusion was

ERICK GÓMEZ COBOS. Alumno de la Facultad de Psicología de la Universidad Intercontinental
[ganossa_spike_erick@hotmail.com]

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 10, núm. 2, julio-diciembre 2008, pp. 105-122.

Fecha de recepción: 12 de septiembre de 2007 | fecha de aceptación: 25 de marzo de 2008.

encontró que la información acerca de estos temas carece de vinculación de los datos con aspectos afectivos.

that there is information about these subjects that lacks a link of the data with affective aspects.

PALABRAS CLAVE

adolescencia, factores protectores, factores de riesgo, familia e interacción

KEY WORDS

adolescence, protective factors, risk factors, family and interaction

Introducción

La adolescencia es una etapa en la que se busca conformar una identidad, partiendo de un modelo externo. Dicho modelo es elegido por características que concuerden con las necesidades psicológicas y vitales que el adolescente está experimentando. En la construcción de estos modelos también influye el referente social que ha sido transmitido en la relación con sus padres, quienes a su vez lo tomaron de la sociedad (Juárez, 2002).

Los adolescentes son vulnerables a las influencias de los modelos sociales y a los entornos de vida que frecuentan (Máiquez *et al* 2004); poco a poco se van separando del primer soporte, que son los padres, para plérgase a nuevos ideales y consolidar nuevas identificaciones con el fin de definir la manera en la que participará dentro de su cultura.

Si las bases para la construcción de la identidad son deficientes, el establecimiento del adolescente como individuo se conforma por medio de una exploración difusa, carente de estructura o con una presencia en el medio autoafirmada en acciones efímeras. Lo cual es resultante en la organización de una identidad parcial que incorpora los riesgos como expresiones de autoafirmación para compensar el empobrecimiento de los mecanismos de respuesta a las demandas y necesidades que se deben enfrentar (Rojas, 2001).

Para autores como Aberastury (2002) y Bloss (1986), la adolescencia se divide en tres etapas:

1. Adolescencia temprana: Donde inicia el desinterés por los padres, se buscan relaciones con compañeros del mismo sexo, se pone a prueba la autoridad, se cela la intimidad. Así como el desarrollo de capacidades cognitivas, el dominio de la fantasía, la inestabilidad emocional y la falta de control de impulsos.
2. Adolescencia media: Se intensifican los conflictos con los padres, la relación con los compañeros y la experimentación sexual. Se conforman sentimientos de invulnerabilidad y conductas omnipotentes.
3. Adolescencia tardía: El adolescente llega a sentirse más próximo a sus padres y a sus valores, da prioridad a las relaciones íntimas. Desarrolla su propio sistema de valores e identidad personal y social que le permite intimar.

Desde los autores ya mencionados existen dos etapas más: a) la preadolescencia, conceptualizada como la maduración física de la pubertad; se presenta también una gran curiosidad sexual, la necesidad de amigos y defensas de tipo religiosas e intelectuales para calmar la ansiedad ante la ruptura con la infancia; y b) la postadolescencia, en la cual se concreta la personalidad, hay independencia económica y se logran armonizar los deseos y las elecciones.

Factores de riesgo y protección

Las circunstancias, características, condiciones y atributos que facilitan al individuo lograr la salud integral son denominados *factores protectores*. Estos pueden provenir de la familia, como características del grupo o comunidad al que pertenecen. Por otro lado, *factores de riesgo* son los atributos o cualidades de un sujeto o comunidad unidos a una mayor probabilidad de daño a la salud (Rojas, 2001). Estos últimos incrementan la probabilidad de conductas como el uso y abuso de drogas, consumo de alcohol, tabaco, delincuencia, deserción escolar y relación sexual precoz,

debido a que los factores protectores y de riesgo están significativamente vinculados con la cultura, influyendo y viéndose influenciada por cada individuo de manera distinta (Silva y Pillón, 2004).

Los adolescentes son un grupo propenso a realizar conductas de riesgo que involucran peligro para su bienestar y que acarrearán consecuencias negativas para la salud o comprometen aspectos de su desarrollo; estas conductas están en relación con los estilos de vida moderna, sumados a la curiosidad, la experimentación de situaciones nuevas —siendo esto parte natural del crecimiento— que les da la sensación de ser adultos (Silva y Pillón, 2004).

Factores de riesgo y protectores en la familia

Desde la perspectiva de Fernández y Reyes (1997), la integración de los niños al sistema social depende de tres grandes dimensiones: la individual, la familiar y la comunitaria. Es en la dimensión familiar donde se adquieren las normas, valores, derechos, obligaciones y roles; además de preparar a la persona para el papel que desempeñará en el futuro (Leñero, 1992). Si hablar de riesgo es referirse a la proximidad o contingencia de estar expuesto a un daño, y la familia es la dimensión que se encuentra en mayor cercanía a la persona, es entonces ésta la que involucra un nivel más alto de peligro, pues éste se clasifica por falta de apoyo, trato violento, deserción escolar y poca estancia en el hogar.

En cuanto a los factores protectores, se alude a los recursos ambientales que están disponibles para las personas, así como las fuerzas que éstas tienen para adaptarse a un determinado contexto (Raffo y Ramsey, 1997). Tales recursos provienen igualmente de las tres dimensiones antes mencionadas, dentro de las cuales, la familia se presenta como apoyo incondicional, promueve la unidad y busca significados en situaciones difíciles.

La calidad de las relaciones del niño en la familia configuran sus modelos cognitivos internos y sus relaciones con los demás. Estos modelos

influyen en la percepción acerca de la disponibilidad de los otros y en su capacidad posterior para percibir apoyo, tanto de los padres como de otras personas significativas. Los adolescentes que pertenecen a familias con una mejor comunicación familiar, fuerte vinculación emocional entre sus miembros y mayor satisfacción familiar, son aquellos que también perciben más apoyo de sus relaciones personales significativas (Jiménez, Musitu y Murgui, 2005). Varios estudios han encontrado que la dificultad de comunicación con los padres se encuentra asociada a la dificultad de comunicación con los amigos, a tener malestar físico y psicológico y a un mayor consumo de tabaco y alcohol desde edades tempranas. Por ello resulta que determinados ambientes familiares, como la falta de comunicación o relaciones distantes pueden favorecer las conductas de riesgo en los adolescentes (Máiquez et al, 2004).

En cuanto a las relaciones con cada figura paterna, la presencia del padre como figura de apoyo actúa como un factor de protección proximal, es decir que influye en el adolescente mientras esté presente, mientras que los problemas de comunicación con la madre constituyen un factor de riesgo distal, lo cual significa que no se requiere de la presencia inmediata para surtir efecto, ya que ejerce una influencia indirecta en la conducta riesgosa, minimizando los recursos de apoyo percibidos del padre. Así, la calidad de las relaciones del adolescente con su madre pueden estar influyendo en sus modelos internos, en las relaciones con su padre y en su capacidad para percibir apoyo paterno (Jiménez, Musitu y Murgui, 2005). Esto denota que si bien el vínculo con ambos padres es importante, el modo en que se maneje la relación con la madre tendrá un impacto mayor y subordinará las relaciones con los demás.

En los estudios de Muñoz-Rivas y Graña (2001) acerca de factores familiares de riesgo y protección para el consumo de drogas, se encontró que los adolescentes provenientes de familias cohesionadas presentan menor probabilidad de consumo de drogas, asimismo, una relación positiva y estrecha entre padres e hijos, además de una actitud no permisiva de los padres hacia drogas y alcohol, indicaban una menor implicación del adolescente en el consumo de las mismas. Silva y Pillón (2004) ubican

a la familia como núcleo desencadenante de conductas de riesgo, si el adolescente la percibe como un ambiente hostil busca un grupo que le brinde seguridad, pero al carecer de una referencia fiable de sus propios atributos, presenta un proceso de desadaptación provocándole el rechazo de otros. Esto deriva en la exposición a factores de riesgo como el consumo de drogas, la promiscuidad y conductas violentas como recursos de afrontamiento.

Por otra parte, los factores ambientales como la pobreza, el racismo, la ausencia de padres, relaciones carentes de afectividad y esquemas morales constituyen aspectos que día a día hacen que la humanidad se enfrente a diferentes factores de riesgo (Banda y Frías, 2006). Si vivimos en una época en la que no hay modelos estables, en la que los adolescentes están percibiendo por medio de vínculos violentos y carentes de afecto hemos de entender que las respuestas peligrosas de los adolescentes y su vulnerabilidad es consecuencia de lo que cree y transmite la sociedad (Juárez, 2002).

El presente estudio se enfoca principalmente en la relación familiar de los adolescentes. Si como se mencionó anteriormente, se vive una época de poca estabilidad, podemos suponer que desde la familia se comienzan a percibir la cultura y la sociedad de esta manera. Por ello se considera importante conocer cómo los adolescentes experimentan la relación con sus padres y cómo perciben que están siendo influenciados por éstos, con el fin de identificar las situaciones de riesgo a las que se exponen, así como los factores de protección, y buscar alternativas de intervención.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿De qué manera el tipo de interacción entre padres e hijos se convierte en factor protector o de riesgo?

¿Cómo es la interacción de los adolescentes con los distintos miembros de la familia nuclear y cómo afecta la construcción de la identidad?

¿Cómo se maneja la comunicación entre padres y adolescente en temas de sexualidad, adicciones y relaciones de pareja?

OBJETIVO GENERAL

Indagar de qué manera el tipo de interacción con los padres se convierte en factor protector o de riesgo.

OBJETIVOS PARTICULARES

- Conocer cómo es la interacción de los adolescentes con los distintos miembros de la familia nuclear.
- Identificar qué diferencias hay entre la relación del adolescente con su padre y con su madre.
- Explorar cuál es el tipo de comunicación que los adolescentes tienen con sus padres.
- Identificar cómo afecta a los adolescentes, en el proceso de construcción de la identidad, tanto la comunicación como la interacción con los padres.

JUSTIFICACIÓN

El presente estudio es parte de una línea de investigación de Psicología Comunitaria de la Universidad Intercontinental. Se llevó a cabo durante el año 2006 con el fin de estudiar los *factores protectores y de riesgo* en adolescentes de 10 a 15 años de edad, de las colonias Miguel Hidalgo y Ampliación Miguel Hidalgo. En dicha investigación se abordaron y analizaron distintos ámbitos de la vida del adolescente. En este caso se tomará en consideración únicamente uno de ellos: la familia, concretamente la manera en que se dan la interacción y comunicación en la misma.

El proyecto del que se desprende el presente artículo concreta su aporte social en la obtención de datos indispensables para el desarrollo de un programa preventivo que contribuya al bienestar holístico de los adolescentes y de la comunidad en conjunto. Para conseguirlo, es necesario identificar los factores de riesgo y protectores asociados con su estilo de vida.

Las situaciones de riesgo que generan conductas desadaptativas se presentan en cualquier realidad social, sin embargo, cada adolescente las vive de manera distinta. A partir de ello surge la importancia de escuchar a los adolescentes y conocer la interpretación que hacen de dicha realidad para ofrecerles alternativas cercanas, viables y congruentes con sus necesidades.

Por otra parte, no puede soslayarse la temprana edad de la población meta de la presente investigación, pues ésta hace factible diseñar y realizar con mayor éxito programas preventivos encaminados a potencializar los aspectos protectores de su vida cotidiana y evitar la manifestación de conductas problemáticas. Además cabe destacar que se maneja un rango de edad lo suficientemente grande como para abarcar la preadolescencia y la adolescencia temprana, con el objetivo de poseer un marco de comparación entre el final de la infancia y el inicio de la adolescencia, así como la diferencia de relación y tipos de comunicación que manejan con la familia.

TIPO DE ESTUDIO

La investigación realizada fue de campo, de tipo exploratorio, desde un enfoque cualitativo, partiendo de la idea de que los estudios cualitativos se centran en la dimensión subjetiva de los individuos, favoreciendo la comprensión más que la explicación, partiendo del supuesto ontológico de que la realidad se construye socialmente y por lo tanto no es independiente de los individuos (Castro, 1996).

TÉCNICAS

Las técnicas de investigación utilizadas para acceder al discurso de los participantes fueron:

Entrevistas individuales a profundidad: en éstas se identifica una pregunta de investigación pero se conoce poco del área de interés, entonces el investigador trata de alcanzar comprensión de las emociones y conductas del participante tal cual son dichas por su experiencia. El entrevistador sólo mantiene la entrevista en su curso (Mayan, 2001).

Grupos focales: Están formados por entre seis y diez participantes, enfatizando la interacción entre éstos más que la interacción con el moderador, buscando obtener las opiniones y a su vez las experiencias relacionadas con el tema (Mayan, 2001).

SUJETOS

Se trabajó con adolescentes de entre 10 y 15 años de edad, quienes habitan en la colonia Ampliación Miguel Hidalgo de la delegación Tlalpan. Los cuatro de menor edad (10-11 años) fueron invitados en el Centro Comunitario Miguel Hidalgo y los mayores en el Deportivo Tiempo Nuevo y la secundaria diurna #173 "Yuri Gagarín".

PROCEDIMIENTO

Se estableció un acuerdo de trabajo con el Centro Comunitario Miguel Hidalgo. En el mismo se contactó con los primeros cuatro participantes. De igual manera, se pidió autorización en la secundaria "Yuri Gagarín" para realizar algunas entrevistas y los grupos focales.

En total se llevaron a cabo diez entrevistas individuales, cinco con varones y cinco con mujeres. Los grupos focales fueron tres, de ocho participantes cada uno. El primer grupo constó únicamente de varones, el segundo de mujeres y el último fue mixto.

La mayoría de las entrevistas fueron audiograbadas con previo consentimiento de los participantes, en su caso se tomaron notas sobre lo obtenido en la entrevista.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Después de transcribir el discurso obtenido en las entrevistas y grupos focales, se realizó un análisis interpretativo (tomando en cuenta no sólo el contenido manifiesto del discurso, sino también el latente), ya que la investigación es cualitativa. El proceso consistió en identificar, codificar

y categorizar patrones primarios en los datos con el fin de buscar el significado de pasajes específicos vinculados al tema de la familia (Mayan, 2001).

Desde el enfoque cualitativo, el análisis es considerado como elaboración de naturaleza descriptiva de una amplia gama de información recogida a través de procedimientos más que de instrumentos, por lo tanto, dicho análisis es considerado como un conjunto de manipulaciones, operaciones, reflexiones y comprobaciones que se hacen de ellos para extraer significados relevantes en relación al problema de investigación (Rodríguez, Gil y García, 1999).

Tras llevar a cabo el procedimiento anteriormente descrito, las categorías obtenidas fueron las siguientes: interacción con los padres e interacción con hermanos y otros familiares. Además de las subcategorías comunicación sobre sexualidad y comunicación sobre adicciones dentro de comunicación y relación familiar.

Interacción con los padres

A partir del análisis del discurso puede apreciarse que los adolescentes de entre 10 y 12 años de edad mantienen una comunicación más cercana con sus padres que los de mayor edad, lo cual está relacionado con el hecho de que los menores aún son muy dependientes de sus progenitores. Por otro lado, esta relación estrecha parece estar contribuyendo a que los preadolescentes, a diferencia de los adolescentes, aún no estén expuestos a situaciones de riesgo como el acceso a drogas, la violencia física o las relaciones sexuales prematuras.

En cuanto a la relación y comunicación con los padres, la mayoría de los entrevistados mencionó tener mejor relación con la madre que con el padre, posiblemente porque en las familias en cuestión aún se ejercen los roles tradicionales de género, lo que implica que la madre sea afectivamente más cercana que el padre. Además, los varones presentaban más dificultades en la comunicación con este último que las adolescentes, quie-

nes a su vez revelaban tener más conflictos con la madre. Este fenómeno parece estar relacionado con el hecho de que el padre del mismo género tiende a ser la principal figura de identificación, por lo cual, para alcanzar la independencia, es de esta figura de la que primero se han de separar.

Los entrevistados de mayor edad, que dijeron tener más dificultad para relacionarse y comunicarse con sus padres, son los que presentan complicaciones académicas y sociales más significativas, además de mayor consumo de tabaco y alcohol; aún así, ninguno señaló haber consumido drogas no legales. Dicha dificultad para relacionarse con sus padres radica básicamente en una escasa o nula comunicación con el padre (éste no era mencionado al preguntarles por su familia, lo nombraban hasta que se les preguntaba específicamente por él) y una comunicación insuficiente con la madre. En estos casos los adolescentes manifiestan conductas opositoras a las instrucciones de los padres y prefieren autoafirmarse con otros grupos sociales —como los amigos— o experimentando conductas que pueden ser riesgosas.

En algunos casos un padre es restrictivo y el otro flexible, provocando un choque, ya que los mensajes le resultan contradictorios y el adolescente se opone al padre restrictivo de sobremanera, o bien prefiere evitar la relación por la confusión que le provoca, tal como se aprecia en el siguiente extracto de discurso: “Yo quiero estudiar medicina para aislarme de mi casa y que me absorba, porque no me gusta estar en mi casa tanto tiempo. Mi papá es muy grosero y enojón y luego me insulta, dice muchas groserías, y casi casi me pega, luego mi mamá me defiende y termina peor la cosa, entonces prefiero evadir.”

COMUNICACIÓN SOBRE SEXUALIDAD

Al indagar sobre sexualidad y cómo es que sus padres les transmiten conocimientos sobre el tema, buena parte de los adolescentes de mayor edad señalaron que hablaban abiertamente sobre el mismo y, en congruencia con esto, mostraron contar con información suficiente sobre los riesgos de una sexualidad irresponsable —embarazos no planeados e infecciones de

transmisión sexual— y sobre métodos anticonceptivos. Los pocos que dijeron no hablar con sus padres sobre sexualidad, expresaban tener deseos de dialogar con alguien sobre el tema, con el fin de resolver sus dudas y obtener mayor información.

Es muy importante mencionar que la información que los adolescentes obtienen de sus padres son meramente datos, pues éstos no transmiten el contenido afectivo que implica la sexualidad, ni el hecho de que la misma pueda ser placentera. Por el contrario, pareciera que la información brindada por los progenitores lleva implícito un contenido moral tradicional, causando que la sexualidad sea percibida como una amenaza y, por lo tanto, experimentada con temor.

Los preadolescentes, en cambio, conocían muy poco acerca del tema, incluso sobre su propio cuerpo; un ejemplo de esto lo constituye el relato de una de las entrevistadas, quien en un primer momento dijo no conocer siquiera el término menstruación, aunque posteriormente mencionó que su madre le había advertido del mismo, pero sin usar las palabras concretas: "...sólo me dijo que a todas las mujeres nos pasa eso, nos sangra *allá*". Todos los menores manejaban el tema con vergüenza, pues no se atrevían a nombrar los genitales ni las relaciones sexuales, lo que denota la escasa comunicación con los padres acerca del tema.

Pareciera que uno de los motivos por los que se aprecia una diferencia significativa entre adolescentes y preadolescentes, en la comunicación sobre sexualidad con los padres, es que el tema se maneja con prejuicios morales, por lo que prefieren no dialogar con los menores sobre el mismo hasta que lo consideran estrictamente necesario, como sucede en el caso de los de mayor edad, con quienes deciden hablar ante el temor de que contraigan infecciones de transmisión sexual o se vean involucrados en embarazos prematuros.

Por otro lado, resulta evidente que entre las familias de los entrevistados existe una doble moral sexual, en virtud de la cual a los varones se les habla más abiertamente de la sexualidad y se les permite ejercerla con mayor libertad que a las mujeres, en quienes está mal visto mantener relaciones de pareja y conocer su propia sexualidad. Lo anterior se vincula

con el hecho de que las adolescentes señalan que tienen que mentirle a sus padres con respecto a sus noviazgos, provocándose así un deterioro en la comunicación con éstos.

COMUNICACIÓN SOBRE ADICCIONES

La mayoría de los adolescentes entrevistados cuenta con información sobre adicciones, proporcionada la mayoría de las veces por los padres y la escuela, y en algunas ocasiones por otros familiares. Este tema emergió rápidamente en las entrevistas, dado que la venta de drogas y el consumo de las mismas es un problema grave en la colonia.

Los preadolescentes decían no tener interés en el consumo de drogas y de alcohol, pues sus padres les brindan información sobre el deterioro que les puede causar: “[mi mamá] nos dice que no debemos comer drogas porque nos podemos enfermar”. Además, el desinterés puede deberse a que los progenitores no suelen consumir más que alcohol y lo hacen de manera moderada.

Todos los adolescentes negaron el consumo de drogas porque decían temer al daño que les podría provocar, pues han sido testigos del deterioro físico y emocional que produce dicho consumo. Acerca del consumo de alcohol, la mayoría de los adolescentes fue iniciado en el mismo dentro del ambiente familiar, los padres los invitan a probar las bebidas y si ellos muestran agrado por ellas se les permite beber con ellos para que no hagan en un ambiente con más riesgos. Una de las entrevistadas decía que sus padres la dejaban beber alcohol con ellos para que se le quitara la “tentación” y no lo hiciera fuera de la protección familiar: “[mi mamá] me dice que si voy a fumar o me voy a emborrachar que sea con ella, porque así estoy en mi casa; afuera es más peligroso”. Algunos aseguran que, tras probar el alcohol con sus padres decidieron que no les interesaba volver a hacerlo.

En el caso de los adolescentes de mayor edad, la ingesta de alcohol se produce principalmente en fiestas y reuniones con los amigos/as en las que éste es el principal atractivo, varios de los que decían consumirlo ma-

nifiestan haberse excedido en más de una ocasión. Es importante señalar que los padres también brindan información acerca del daño que puede causar el abuso del alcohol cuando –contradictoriamente– son en ocasiones ellos quienes inician a los adolescentes en el consumo del mismo.

Interacción con hermanos y otros familiares

Resulta importante mencionar que en el análisis del discurso sobresale la importancia de la relación con otros miembros de la familia, principalmente con los hermanos. Cuando la relación o comunicación entre adolescentes y padres era deficiente, otros miembros de la familia eran mencionados más recurrentemente, ya sea como confidentes, figuras de apoyo o fuentes de información.

Esta relación con algún otro familiar puede disminuir los riesgos provenientes del vínculo deficiente con los padres, pues proporciona la información y el apoyo que no brindan estos últimos. Varios de los entrevistados decían obtener información acerca de las drogas o sobre sexualidad, de hermanos, la abuela, tíos o cuñados, puesto que no la obtenían de los padres. Una de las entrevistadas, por ejemplo, señaló: “Mi hermano me apoya en mis tareas y a veces cuando mi mamá me regaña me defiende, y le dice que no me pegue”; un entrevistado más menciona a su abuela, quien le regala libros sobre salud e higiene en los que viene un apartado de salud sexual; otra más habla sobre su cuñada, quien le platica de sexualidad.

Discusión

En primer lugar, es importante recordar que el presente estudio fue de tipo exploratorio; más que haber encontrado respuestas en la investigación, se logró plantear preguntas más definidas a partir de la información obtenida, por ello la discusión a seguir se manejará como la apertura a

nuevos temas más específicos de investigación acerca de la familia y su relación con los adolescentes. Para profundizar en los resultados y ampliar las propuestas de intervención será necesario dar seguimiento a la investigación hecha en la colonia Ampliación Miguel Hidalgo y posteriormente extenderla a otras zonas de la ciudad.

Partiendo de la pregunta de investigación que guió la misma, es decir, ¿de qué manera el tipo de interacción entre padres e hijos se convierte en factor protector o de riesgo? Puede señalarse que la dimensión familiar, con respecto a la individual y la social, es la que presenta situaciones de riesgo más determinantes para el adolescente, pues siendo ésta la principal agencia socializante, las pautas de ajuste a la vida adulta se adquieren dentro de ella (Leñero, 1992). Aspectos como la sociabilidad, las relaciones de pareja, el consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, así como la sexualidad se desarrollan según lo que el adolescente haya obtenido de su familia, ya sea que tienda a imitar lo aprendido en ésta o que opte por ir en contra de los hábitos familiares. La presencia de conflictos familiares, discusiones violentas entre padres e hijos y el consumo de sustancias por parte de las figuras paternas aumentan la propensión a la exposición de los adolescentes a conductas riesgosas como el consumo de sustancias psicoactivas, violencia y deserción escolar (Muñoz-Rivas y Graña, 2001).

Las principales situaciones de riesgo asociadas a la relación con los padres y detectadas tras el análisis de las entrevistas realizadas a los adolescentes, las cuales también coinciden con los hallazgos de otros autores (Berkowitz y Perkins, 1986; Muñoz-Rivas y Graña, 2001) acerca de temas similares, son las siguientes: a) falta de comunicación y alejamiento afectivo que limita la posibilidad de los adolescentes de participar en los ambientes familiares, lo cual implica que éste no se sienta parte de su familia; b) los dobles mensajes acerca de la sexualidad y el consumo, debido a que frecuentemente los padres ocultan información o ésta es transmitida con mitos y temores; los adolescentes reciben sólo datos, que no vinculan la sexualidad con el placer y la afectividad, lo que en lugar de protegerlos los expone; c) el temor de los adolescentes para comunicarse con sus padres, situación que en algunas ocasiones los orilla a mentir.

Como factores protectores se pueden destacar: a) las buenas relaciones con hermanos u otros familiares; b) en congruencia con lo hallado por Hansen et al (1987), el hecho de que los padres hablen con sus hijos sobre las consecuencias negativas del consumo de drogas, además de mostrarse prohibitivos ante el consumo de las mismas, demostrando congruencia en el discurso; c) la información proporcionada por los padres acerca de los riesgos de una sexualidad irresponsable y los beneficios del uso del condón y otros anticonceptivos; e) finalmente al igual que otros autores lo han indicado (Noller y Callan, 1991; Alonso y del Barrio, 1994) que los adolescentes busquen a los padres para la solución de problemas por medio de comunicación abierta y vínculo afectivo estrecho.

Existen otros determinantes que pueden alterar el pronóstico que nos proporciona el vínculo ente padres e hijos, por ejemplo, el que estos últimos establezcan una relación abierta con otro familiar, como los hermanos, tíos, abuelos, primos, etc. Estas relaciones sustitutas se convierten en factores protectores, que contribuyen a que el adolescente atraviese de una mejor manera el proceso de conformación de la identidad, y tenga así una mayor probabilidad de desarrollarse favorablemente.

La adolescencia es un conjunto de factores genéticos, de personalidad, sociales y culturales que van conformando al adolescente. Para poder hacer una intervención en la que se aborden los problemas con los que los adolescentes se enfrentan en la actualidad, es necesario concebirllos como seres integrales. Bien podemos intervenir en los factores de riesgo a los que se expone por una y aún así no lograr un cambio importante pues factores internos como la personalidad o incluso relaciones con iguales, en sustitución de la carente comunicación familiar (Muñoz-Rivas y Graña, 2001), seguirían exponiendo a los adolescentes a situaciones de riesgo. Sería importante no sólo desarrollar una estrategia de intervención que incluyera a los adolescentes sino también con sus familias, abarcando temas como el desarrollo evolutivo del adolescente, sexualidad, consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, elección de pareja, desarrollo cognitivo, el papel de los padres durante el proceso de adolescencia, y como la comunicación congruente entre padres e hijos favorece el desarrollo integral de los adolescentes.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberasturi, A. (2002). *La adolescencia normal*. Argentina: Paidós.
- Alonso, C. y Del Barrio, V. (1994). Influencia de los factores familiares en el consumo de tabaco y alcohol (pp. 613-627). *Sociodrogalcohol (XXI Jornadas Nacionales)*.
- Andrade, P. y Díaz-Loving, R. (1997). Ambiente familiar y características de personalidad de los adolescentes. *Revista de psicología social y personalidad*, 13 (2), 199-210.
- Banda, A.L. y Frías, M. (2006). Comportamiento antisocial en menores escolares e indigentes: influencia del vecindario y de los padres. *Revista de Psicología de la PUCP*, 24, (1), 29-49.
- Berkowitz, A.D. y Perkins, H.W. (1986). Problem drinking among collage in collegiate alcohol use. *JACH*, 35, 21-28.
- Blos, P. (1986). *Psicoanálisis de la adolescencia*. México: Editorial Joaquín Mortiz.
- Fernández, M. E y Reyes F. (1997). *Situación de Riesgo y Problemática Social en Menores: Diagnóstico Social de los Niños y Niñas Atendidos por el DIF Estatal en el Programa "Aprender a Ser" en la ciudad de Oaxaca* (Reporte de Investigación). México: IMES, UNICEF y DIF, Oaxaca.
- Hansen, W.B., Graham, J.W., Sobel, J.L., Shelton, D.R., Flay, B.R. y Johnson, C.A. (1987). The consistency of peer and parent influences on tobacco, alcohol, and marijuana use among young adolescents. *Journal of Behavioral Medicine*, 10, 559-579.
- Jiménez, T., Musitu, G. y Murgui, S. (2005). Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Anuario de psicología*, 36 (2), 559-579.
- Juárez, M. (2002). La patología de la adolescencia: Reflejo de la sociedad actual. En Melgoza, M.E. (Coord.). *Adolescencia: Espejo de la sociedad actual* (pp. 29-42). Argentina: Lumen.
- Leñero, O. L. (1992) *Sociedad civil, Familia y Juventud. Ensayos de diagnóstico y de intervención social*. México: CEJUV-IMES.
- Máiquez, M.L., et al (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16, (2), 203-210.
- Mayan, J. (2001), *Una introducción a los métodos cualitativos: Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales*, [electrónico] <http://www.ualberta.ca/~iiqm/pdfs/introduccion.pdf>
- Muñoz-Rivas, M. y Graña, J. (2001). Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 16, (1), 87-94.

- Noller, P. y Callan, V. (1991). *The adolescent in the family*. Londres: Routledge.
- Raffo, A. G. y Rammsy C. (1997). La resiliencia. *Revista latinoamericana de psicología*.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa* (pp. 198-204): Málaga: Aljibe.
- Rojas, M. (2001). *Factores de riesgo y protectores identificados en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas. Revisión del análisis del estado actual*, [electrónico] http://cedro.org.pe/ebooks/friesgo_cap3_p50_93.pdf
- Silva, I. y Pillón, S. (2004). *Factores protectores y de riesgo asociados al uso de alcohol en adolescentes hijos de padre alcohólico*, [electrónico] <http://www.scielo.br/pdf/rlae/v12nspe/v12nspea10.pdf>.

Copyright of Revista Intercontinental de Psicología y Educación is the property of Instituto Internacional de Filosofía A.C. - Universidad Intercontinental and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.